



2

CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA 2024-2025



CICLOS MUSICALES DE LA OSM

Jueves, 14 de noviembre de 2024. 19.30 h.
CONCIERTO DE SANTA CECILIA
(Edición 39.^a)

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID
Orquesta Titular del Teatro Real

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA

PROGRAMA

PARTE I

Joseph Haydn

Sinfonía N. 22, en Mi bemol mayor (*El filósofo*)

- I. Adagio
- II. Presto
- III. Minueto. Trio
- IV. Presto

Krzysztof Penderecki

Concerto grosso, para tres violonchelos y orquesta

- I. Andante sostenuto
- II. Andante con moto
- III. Allegro con brio

DRAGOS BALAN, SIMON VEIS Y DMITRI TSIRIN, Violoncellos

PARTE II

Béla Bartók

El mandarín maravilloso, Op. 19

Maurice Ravel

La valse

Antonio Álvarez Alonso / Cristóbal Halffter

Suspiros de España

Orquesta Sinfónica de Madrid
(Orquesta Titular del Teatro Real)

ASHER FISCH, Director invitado

NOTAS AL PROGRAMA

por José Luis Temes

El patronazgo de Santa Cecilia hacia los músicos y los poetas fue, desde tiempo inmemorial, un hermoso factor de fraternidad entre quienes desempeñamos esta profesión. Su celebración, el 22 de noviembre de cada año, era un hito en el calendario de este colectivo. Es cierto que la progresiva laicidad de nuestra sociedad y el establecimiento de otra fecha alternativa (el 21 de junio, no por ninguna efemérides, sino en cuanto día inicial del verano), han hecho decrecer muy notablemente la fuerza de aquella fecha. Pero en absoluto ha desaparecido del todo, puesto que muchas instituciones históricas mantienen viva la llama de esa hermandad en torno al 22 de noviembre.

Entre ellas, la Orquesta Sinfónica de Madrid. Pues son ya treinta y nueve los años que nuestra orquesta, en su etapa reciente, ha puesto énfasis en este factor de unidad, con un concierto específico. El de este año, no a partir de una sola obra gigante –tengo la sensación, como ya apuntaron muchos postrománticos, de que el gigantismo está hoy sobrevalorado en música– sino con un programa que aúna cinco obras de mediano formato, tan espléndidas como heterogéneas.

Primeramente, Haydn. Los dos grandes creadores del periodo musical que conocemos como Clasicismo, Mozart y Haydn, han ido turnándose en su orden de preferencia entre los aficionados y programadores de todo el mundo, durante los dos últimos siglos. Creo que en este momento es el turno de liderazgo de Mozart, a quien se programa mucho más que a su contemporáneo y a quien se le otorga un marchamo de perfección y genialidad, por encima de la aparente trivialidad haydniana.

Hay que ser muy prudentes con este tópico, pues cada vez que volvemos la vista sobre el compositor de Rohrau, admiramos rasgos de genialidad que en nada desmerecen frente a los del de Salzburgo. No se trata de comparar, pues estamos ante

dos personalidades muy diferentes –Haydn, además, pudo llegar a un periodo de madurez vital que el destino le negó a Mozart–, sino de no ser ciego ante esa otra forma de genialidad que Haydn nos muestra en su música jovial, alegre y luminosa. Diríamos que Haydn fue un creador que nunca, o casi nunca, quiso plasmar la tristeza. Él se autodefinía como un hombre feliz, impelido a componer música feliz. Lo que, por supuesto, no debe entenderse como banal ni simplona.

Su sinfonía conocida como *El filósofo* –que lleva el número 22 del total de 104 obras de este tipo– no escapa a este halo de transparencia y alegría, por más que su autor ubique como primer tiempo no el habitual allegro, en clave festiva, sino un adagio reflexivo. Este adagio se cuenta entre los más bellos tiempos lentos que salieron de la pluma de Joseph Haydn (1732-1791), y también entre los más originales. Es, además, la probable razón por la que esta sinfonía se conoce con el sobrenombre de *El filósofo*, epíteto no propuesto por Haydn, pero sí conocido por él, puesto que sus biógrafos nos informan que data de los primeros años de circulación de la sinfonía. Otra singularidad de este movimiento y de esta sinfonía, es que la habitual pareja de oboes en la plantilla orquestal es aquí sustituida por lo que hoy conocemos como dos cornos ingleses, lo que potencia el tinte intimista y filosófico de esta música.

En todo caso, no nos engañemos: aunque la Sinfonía 22 se abre de forma atípica con este adagio, en vez de con un allegro, también es atípico que el segundo tiempo sea un allegro (en forma de sonata, además) y no un adagio. Con lo cual, en realidad, el esquema formal de la obra es la común en las sinfonías de su autor, con la salvedad de que los dos primeros movimientos están trocados. El minueto del tercer tiempo y el rondó del cuarto nos corroboran, dentro de su belleza y transparencia, este esquema formal en el que Haydn se sintió siempre tan a gusto.

La Sinfonía *El filósofo* está datada en 1764, cuando su autor contaba 32 años. Figura dentro del amplio catálogo de la música que Haydn compuso para su querido protector Nicolas Esterházy, quien le dio cobijo, estabilidad y fama (y no pocos disgustos). Y es una de las más interpretadas del primer tercio –el tercio juvenil– del catálogo sinfónico de su autor.

La mayor novedad del concierto de hoy reside, sin duda, en la segunda obra del programa. Pues la Orquesta Sinfónica de Madrid sube a sus atriles el *Concerto grosso para tres violonchelos y orquesta*, del polaco Krzysztof Penderecki (1933-2020). No es la primera vez que suena en Madrid –fue programada por la Orquesta Nacional de España en 2017, con el propio autor a la batuta–, pero acaso por ello valoramos más esta programación en este Concierto de Santa Cecilia: la música contemporánea tiene que abandonar la etapa de celebrar solamente sus «estrenos» para dar paso a la celebración de las «reposiciones normalizadas», dentro de los programas convencionales, por más que estemos aún muy lejos de ello (y lo que es peor: nos vamos alejando cada día más de ello, pero ésa es otra historia).

Se ha insistido mucho en la forma en la que Penderecki, tras situarse durante décadas en las posiciones denominadas «de vanguardia» de la música occidental, se repliega después hacia músicas y lenguajes más conservadores. Es cierta esta afirmación, pero siempre y cuando la maticemos mucho. Lo que permanece siempre invariable es la capacidad de conmover; no sólo en el sentido romántico de la expresión, sino en el más expresionista de «marcar los límites de la pasión humana», incluso con ese matiz de denuncia, de rabia, de rebelarse ante la injusticia que parece sustancial a nuestra historia. Hay siempre algo de Shostakovitch en estos pentagramas; y de hecho, le guste o no a su autor, este Concerto grosso parece un homenaje al citado maestro ruso.

El punto de partida es, sin embargo, muy otro: nada menos que el nombre de BACH, cuyas letras, en el solfeo alemán, nos proporcionan el punto de partida temático. No parece haber duda, pues, de que estamos ante un homenaje al coloso de lo que hoy denominamos «Barroco musical», que fundamenta también la elección del título: el «concerto grosso» es una forma barroca en la que el solistazgo concertante frente a la orquesta no lo desempeña un solo instrumento sino varios. Lo que abre posibilidades que nunca se pueden dar en el habitual concierto para un solo instrumento. Aquí los tres violoncelistas dialogan entre sí de una manera muy evidente, como entre tres personajes teatrales, con sus intervenciones muy precisamente

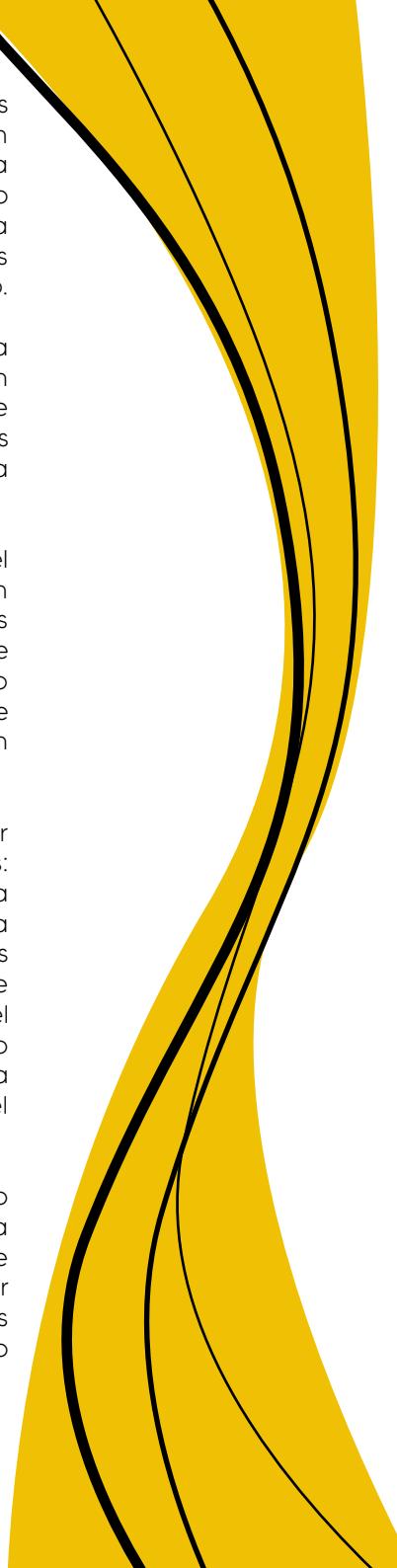
escalonadas, para que cada discurso sea muy perceptible. Por decirlo de otra manera: no hay un solo violonchelo de doce cuerdas, sino tres individualidades muy independientes y personales.

La disposición formal de esta música es nominalmente en tres movimientos, aunque el oyente difícilmente lo percibe así: estamos más bien ante un devenir continuo de tempos y agógicas (perdón por la pedantería, pero no son términos sinónimos, y su diferenciación nos es muy enriquecedora en obras como la presente), que se suceden sin interrupción, en un solo movimiento muy cambiante. Pero el denominador común es sombrío, con predominio de las tesituras graves. Los rayos de luz escasean. Este *Concerto grosso per tre violoncelli ed orchestra* (así, en italiano, en el original) fue compuesto en 2001 por encargo de la Orquesta Sinfónica de la NHK (la Radio Nacional de Japón), y estrenado en su sede de Tokio, ese mismo año, con dirección de Charles Dutoit y presencia del propio Penderecki.

Dos forjadores del lenguaje musical de la primera mitad del siglo XX, Béla Bartók y Maurice Ravel, ocupan la segunda parte de nuestro concierto. De Bartók (1881-1945) escuchamos la que es quizás su obra sinfónica más interpretada hoy: *El mandarín maravilloso*, de 1924. Aclaremos que no es una obra orquestal original como tal, sino un extracto de su ballet del mismo título.

Dicho ballet es, a su vez, el tercero de la trilogía escénica que catapultó a la fama a su autor, al menos entre un sector culto y progresista del ámbito centroeuropeo. La primera de estas obras fue *El castillo de Barbazul* (1912), una simbolista reinterpretación operística del cuento original de Perrault. Le siguió *El príncipe de madera* (1917, estrenada en plena guerra), otro cuento cantado, de tintes dramáticos y sociales. La tercera, *El mandarín maravilloso*, no sería propiamente ópera sino ballet o pantomima, sin partes cantadas. Sin duda por ello, era la que más invitaba a la consecución de una «suite de concierto», que es la que hoy escuchamos.

La música de *El mandarín* es tortuosa, fuertemente disonante, quizás la más libre de cuanta compuso su autor; y ello viene dado, o al menos sugerido, por lo anguloso –y más aun en



a aquella época– del tema dramático: unos jóvenes de los barrios marginales se lamentan de no tener dinero y obligan a la chica del grupo a seducir a algún ricachón que pase por la calle. En actitud obscura, logra engatusar a un mandarín (alto funcionario chino), a quien luego roban y apalean. Pero no era un hombre cualquiera sino un personaje embrujado, que les aterrará con su comportamiento, incluso después de muerto.

Quienes han visto regularmente esta obra en versión escénica –siento no contarme entre ellos– lamentan que la versión orquestal no puede, ni con mucho, reflejar el encanto de su sincronización casi cinematográfica con la acción, pues la escritura es pródiga en indicaciones minuciosas que la emparentan con la escena.

Encabezando la partitura de *La valse* (1920), Maurice Ravel (1875-1937) escribió: «Al principio, la escena está inmersa en una niebla difusa, por la que se distinguen, acá y allá, algunas parejas que bailan el vals. Progresivamente, la bruma se disipa y la escena se va iluminando, revelando un espléndido salón de baile, ocupado por los bailarines. El resplandor de los candelabros va alcanzando mayor brillo. Estamos en un baile imperial, hacia 1855.»

No hace falta mucha literatura para complementar esta descripción de intenciones del compositor francés: brumas de niebla, candelabros que brillan, apertura de la luminosidad, parejas que danzan... Todo un cuadro puntillista que emparenta a Ravel con el Impresionismo mucho más que otras obras de su catálogo. Añadiríamos quizás el toque cinematográfico: el gran salón de espejos donde se baila el vals vieneses no parece ser contemplado a su propio ras, sino en una hipotética cámara en escorzo, como colgada de una araña de luces, que poco a poco va descendiendo hacia el nivel de las parejas.

Los biógrafos de Ravel nos informan de este mismo proyecto de «elegía del vals» ya antes de la guerra del 14, que llevaba por título simplemente *Viena*. Pero la terrible experiencia de la guerra, con lo que ello conllevó de una época de esplendor –o de aparente esplendor– que se desmoronó bajo las bombas, hizo modificar el tipo de música con que Ravel quiso

homenajear al vals y su tiempo. En su versión definitiva, en efecto, esta obra tiene algo de dramático y sombrío, antes que de luminoso; o al menos contiene ambos sentimientos a partes iguales, y como enfrentados.

La valse había surgido como un ballet de Ravel para los Ballets Rusos de Sergio Diaghilev, una década después de la espléndida colaboración entre ambos que había supuesto *Dafnis y Cloe*. Pero Diaghilev no se sintió motivado por esta nueva obra: elogió abiertamente la música, pero advirtió que no le servía para nada una partitura que no era sino un tiempo de vals constante.

La Orquesta Sinfónica de Madrid cierra este concierto de Santa Cecilia, como lo ha hecho desde hace ya varios años, con una música sonriente: la reelaboración para orquesta de cuerda que Cristóbal Halffter (1930-2021) realizó en 2014, a partir de uno de los pasodobles más pervivientes en la memoria colectiva española: *Suspiros de España*, firmado por el jienense Antonio Álvarez Alonso (1863-1903). La aparente paradoja de estos pentagramas que hermanan uno de los autores más castizamente españoles con un lúcido intelectual de las denominadas «vanguardias históricas» dan como resultado una obra excepcional en todo el sentido de la palabra.

Cristóbal ha afirmado repetidas veces que su trabajo en homenaje al pasodoble y a Álvarez Alonso se debe no sólo a lo admirable de la obra en sí, sino a la reflexión de que un hombre con el talento enorme para componer esos minutos de música merecería haber realizado una carrera de mayor envergadura como compositor de concierto, de no haber sido por las circunstancias artísticas e históricas que le tocó vivir. Más allá de esta reflexión socio-histórico-política, la sinergia entre estos dos creadores que tienen mucho de paralelos y mucho de divergentes, da como resultado una música tan expresiva como impecable. Cristóbal incluyó cuatro años después (2018) este pasodoble, junto con su «personal relectura» de otras tres piezas breves, en el álbum titulado *Cuatro piezas españolas, para orquesta de cuerda*.

José Luis Temes
Octubre de 2024



D Dragos Balán

VIOLONCHELISTA

Nace en 1980 en Iași (Rumanía) en el seno de una familia de músicos. Recibe sus primeros conocimientos musicales de su padre, Romeo Liviu, violonchelista de la orquesta de su ciudad natal, la Filarmónica Moldova de Iași.

A la edad de seis años empieza sus estudios con Dan Prelipcean, miembro fundador del "Cuarteto Voces", discípulos directos del célebre "Cuarteto Amadeus". Durante este periodo, gana distintos concursos en varias ciudades de Rumanía como Suceava, Constanța, Bacău y Iași, siendo galardonado con las máximas calificaciones.

En 1996 ingresa en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid, comenzando sus estudios con el

Maestro Frans Helmerson. Durante su permanencia en la escuela participa en actividades camerísticas, orquestales y como solista. Caben destacar sus conciertos como solista con el Concierto nº 2 de Luigi Boccherini en el Auditorio Nacional y el Teatro Nacional de Cataluña. Forma el "Cuarteto Arriaga" con el que gana el primer premio del Concurso Internacional de Música de Cámara Guadamora en Córdoba (1999). Actúa como solista y como componente de grupos de cámara en las más prestigiosas salas de España y Europa como el Auditorio Nacional de Madrid, la Real Academia de Bellas Artes San Fernando, el Gran Teatre del Liceu, etc. Recibe clases de música de cámara de los profesores Márta Gulyás y Antonello Farulli.

En el año 2000 continúa sus estudios de perfeccionamiento en la misma escuela con la profesora Natalia Shakhovskaya, titular de la cátedra de violonchelo. Trabaja con maestros eméritos como David Geringas, János Starker, Bernard Greenhouse, Boris Pergamenschikov, Mikhail Khomitzer, Menahem Pressler, James Judd, José Luis García Asensio, Ralf Gothoni, Yehudi Menuhin, Lorin Maazel, Piero Farulli, Walter Levin, Antoni Ros Marbà, Tamás Vásáry, Ronald Leonard, Radovan Vlatković, Hansjörg Schellenberger, Jaime Martín y Hatto Beyerle.

Es nombrado "Mejor Alumno del Año" en distintas ocasiones, recibiendo los diplomas de manos de la Reina Doña Sofía.

Es admitido en la Gustav Mahler Jugendorchester, donde trabaja con Claudio Abbado, Franz Welser-Möst y William Conway (Primer violonchelo del Chamber Orchestra of Europe).

En abril del mismo año es admitido en la Academia de la Orquesta Filarmónica de Berlín en la clase del profesor Georg Faust bajo la batuta de Sir Simon Rattle.

Trabaja con miembros de la orquesta y colabora en grupos de cámara: Doce violonchelistas de la Filarmónica de Berlín, Orquesta de Cámara de la Filarmónica de Berlín, Grupos de Cámara de la Academia de Berlín, etc. Actúa con la Filarmónica de Berlín en las más prestigiosas salas del mundo como la Berliner Philharmonie, Covent Garden de Londres, Carnegie Hall de Nueva York, Tonhalle de Zúrich, KKL de Lucerna, BBC Proms de Londres, así como en Chicago, Filadelfia, Washington DC o San Francisco, bajo la dirección de Sir Simon Rattle, Daniel Barenboim, Mariss Jansons, Nikolaus Harnoncourt, Bernard Haitink, David Zinman, Lorin Maazel, Christian Thielemann y Claudio Abbado. Perfecciona su técnica instrumental con el profesor Gustav Rivinius en Saarbrücken.

Desde el 2004 ocupa la plaza de Solo Chelo de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta Titular del Teatro Real de Madrid, y desde 2008 es profesor titular de la cátedra de perfeccionamiento orquestal especialidad violonchelo de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Combina su actividad orquestal con la de solista y docente.

Además, colabora asiduamente como solo de violonchelo invitado en las principales orquestas a nivel nacional y europeo: Gran Teatre del Liceu de Barcelona, Les Arts de Valencia, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, OBC de Barcelona, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta de la Academia Nacional de Santa Cecilia de Roma, WDR Funkhausorchester de Colonia.

Es miembro fundador de la orquesta Romanian Chamber bajo la batuta del Maestro Cristian Măcelaru, titular de la Orquesta Nacional de Francia y la WDR de Colonia.

Dragos Balan toca un instrumento Giovanni Grancino circa 1650 .



S Simon Veis

VIOLONCHELISTA

Simon Veis (1984) nació en Praga en el seno de una familia de músicos. Después de sus estudios en el Conservatorio de Praga, continuó formándose en la Academia de Praga con su padre Daniel Veis y su abuelo Václav Snítil, (violinista y pedagogo, fundador del *Vlach String Quartet*) donde se graduó en 2007. Ese mismo año se convirtió en alumno de Natalia Shakhovskaya en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid.

Ha obtenido varios primeros y segundos premios en distintos concursos para violoncello y de música de cámara, como miembro de su cuarteto de cuerda: Heran Violoncello Competition, Concurso Internacional de Violonchelo de Liezen, Concurso de la Bohuslav

Martinů Foundation, International Interpretation Competition Beethoven's Hradec etc.

En 2007 fue premiado con el "Premio Esperanza" de la 13^a edición del Concurso Tchaikovsky en Moscú.

A lo largo de su trayectoria, ha actuado en países como Alemania, Austria, Eslovaquia, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Japón y Suiza, y sus conciertos han sido transmitidos por radios de Austria, Bavaria, España y la República Checa.

En 2009 se incorporó a la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta titular del Teatro Real, siendo Solo chelo desde 2011.

Simon Veis toca un instrumento Giuseppe Cavaleri, circa 1740.



Dmitri Tsirin

VIOLONCHELISTA

Ganador de premios en importantes concursos internacionales de violonchelo ("Scheveningen", Holanda, 1991; "Rostropovich" en París, 1995; "Leonard Rose" en Washington, 1997; "Tchaikovsky" en Moscú 1998), Dmitri Tsirin cursó sus estudios con Natalia Shahkovskaya en el Conservatorio Tchaikovsky de Moscú y Natalia Gutman en la Academia de las Artes Escénicas en Stuttgart. Asimismo, recibió clases de Daniil Shafran y Mstislav Rostropovich. Adquirió su experiencia orquestal en La Filarmónica de Israel y la Orquesta del Palau de Les Arts, tocando con directores como Zubin Mehta, Lorin Maazel, Kurt Mazur, Gustavo Dudamel o Daniel Barenboim entre otros.

Ha sido violonchelista invitado en la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de Aalborg en Dinamarca, y El Palau de les Arts.

Como solista, Dmitri ha tocado con orquestas como la Sinfónica del Norte en los Países Bajos, la Sinfónica de Baltimore, la Filarmónica de Moscú, la Sinfónica de la Radio de Berlín, la Filarmónica de Bielorrusia o la Orquesta del Palau de les Arts, y ha participado en prestigiosos festivales de música de cámara tocando con Mikhail Lidsky, Boris Berezovsky, Ernst Kovacic, Gjorgi Dimcevski, Gordan Nikolić y Andrei Pushkarev.

Tsirin fue asistente de Natalia Gutman en la Academia de las Artes Escénicas en Stuttgart y en numerosas clases magistrales internacionales en Riva del Garda (Italia), Enghien (Bélgica) o Sion (Suiza). También ha sido profesor de violonchelo en el Conservatorio de Neve-Sharet de Tel-Aviv, y más tarde en la Academia de Música y Artes Dramáticas de Esbjerg en Dinamarca. Además, ha formado parte del jurado de concursos internacionales para jóvenes músicos como el "Crescendo" en Suiza o el Concurso Internacional de música "Svirel" en Eslovenia.

Dmitri ha impartido numerosas clases magistrales en Rusia, Israel, China y España, y también ha sido invitado con asiduidad al "Goppisber Musikfestival" en Suiza. Actualmente Dmitri Tsirin ostenta la plaza de Ayuda de Solo Chelo (categoría de solista) en la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta Titular del Teatro Real, y profesor del "Centro Superior de música Katarina Gurska" en Madrid.



A Asher Fisch

DIRECTOR MUSICAL

Director de renombre que se mueve con igual facilidad en el mundo operístico y en el sinfónico, ASHER FISCH es especialmente reconocido por su dominio interpretativo de la música alemana e italiana más sustancial de la época romántica y postromántica. Dirige una amplia variedad de repertorio, desde Gluck hasta obras contemporáneas de compositores vivos.

Desde 2014, Fisch es el Director Principal y Asesor Artístico de la Orquesta Sinfónica de Australia Occidental (WASO) en Perth Australia. Anteriormente fue Director Principal Invitado de la Ópera de Seattle (2007-2013), Director Musical de la Nueva Ópera de Israel (1998-2008) y Director de la Wiener Volksoper (1995-2005).

Nacido en Israel, Fisch comenzó su carrera de dirección de orquesta como asistente y Kappellmeister de Daniel Barenboim en la Staatsoper de Berlín. Ha desarrollado su versátil repertorio en los principales teatros de ópera, como la Metropolitan Opera House de Nueva York, la Lyric Opera de Chicago, la Ópera de San Francisco, el Teatro alla Scala, la Royal Opera House de Covent Garden, la Bayerische Staatsoper y la Semperoper de Dresde. Fisch ha dirigido en las principales orquestas sinfónicas estadounidenses, como las de Boston, Chicago, Cleveland, Nueva York y Filadelfia. En Europa ha actuado con la Filarmónica de Berlín, la Filarmónica de Múnich, la Orquesta Sinfónica de Londres, la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig y la Orquesta Nacional de Francia, entre otras.

Las últimas temporadas de Fisch, han destacado por la dirección de *Dialogues des Carmélites*, *Pagliacci* y *Schitz* en la Ópera Israelí de Tel Aviv; *Carmen* y *Adriana Lecouvreur* en la Wiener Staatsoper; *Lear*, de Aribert Reimann, en el Teatro Real de Madrid; *Der Rosenkavalier*, *Lohengrin*, *Otello* y *La fuerza del destino* en el Teatro Comunal de Bolonia; *Cavalleria Rusticana* y *Pagliacci* en el Teatro Metropolitano de Tokio; *Tannhäuser* en la Ópera de Australia y en el Teatro Nacional de Tokio; *Carmen*, *Die Zauberflöte* y *Parsifal* en la Bayerische Staatsoper; *Ariadne auf Naxos* con la Bayerische Staatsoper en el Festival de las Artes de Hong Kong, así como conciertos con la Düsseldorfer Symphoniker, Queensland Symphony, Sydney Symphony, Colorado Symphony, Naples Philharmonic, New Zealand Symphony Orchestra

e Indianapolis Symphony Orchestra, y un concierto de gala en la Ópera Nacional de Hungría.

Las recientes grabaciones de Asher Fisch con la WASO incluyen *Tristan und Isolde* de Wagner en 2018, que ganó el premio a la Grabación de Ópera del Año de la revista Limelight en 2019, la *Sinfonía nº8* de Bruckner y el primer álbum en solitario del tenor Stuart Skelton *Shining Knight*, todos ellos publicados en ABC Classics. La grabación de Fisch de *L'heure espagnole* de Ravel con la Orquesta de la Radio de Múnich, ganó el premio a la Grabación de Ópera del Año de la revista Limelight en 2017. En 2015, grabó las sinfonías completas de Brahms con la WASO, publicadas en ABC Classics con gran éxito. Su grabación del Ciclo del Anillo de Wagner con la Ópera de Seattle se publicó en el sello Avie en 2014. Su primera grabación del Ciclo del Anillo, de la producción de la Ópera Estatal de Australia Meridional galardonada con el premio Helpmann, cosechó elogios y premios como el Prix Lauritz Melchior y la Académie du disque lyrique Paris.

Fisch es también un consumado pianista, y ha grabado para el sello Melba un disco en solitario con una selección de Paráfrasis de Liszt sobre piezas operísticas de Wagner.

En abril de 2024, Asher Fisch ha sido nombrado nuevo Director Musical del Festival Tirolés de Erl, en Austria.



O rquesta Sinfónica de Madrid

ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski.

En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri.

En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy.

Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropovich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig.

Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010), Ivor Bolton (2010-2025) y próximamente con Gustavo Gimeno, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular.

Durante el año 2024 la OSM ha celebrado su 120º aniversario con diferentes actos y conciertos. Además en este año la Sinfónica de Madrid ha recibido los documentos que constituyen el Legado Arbós, que están siendo clasificados para ponerlos a disposición de los investigadores a través de la Fundación Arbós.

En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn bajo la dirección de Peter Maag para Arts, y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Isaac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca.

www.osm.es

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

PLANTILLA

CONCERTINO

Gergana Gergova

VIOLINES I

Malgorzata Wrobel**
Rubén Mendoza**
Aki Hamamoto*
Zohrab Tadevosyan*
Albert Skuratov
Erik Ellegiers
Shoko Muraoka
Alexander Morales
Tomoko Kosugi
Saho Shinohara
David Tena
Santa-Mónica Mihalache
Gabor Szabo
Mayumi Ito
Yosiko Ueda
Beatrice Gagiu

VIOLINES II

Margarita Sikoeva**
Sonia Klikiewicz**
Vera Paskaleva*
Laurentiu Grigorescu*
Daniel Chirilov
Manuel del Barco
Marianna Toth
Ivan Görnemann
Felipe Rodríguez
Pablo Quintanilla
Béatrice Cazals
David Ortega
Yuri Rapoport
Pablo Griggio

VIOLAS

Wenting Kang**
Olga González**
Cristina Regojo*
Leonardo Papa
Javier Albarracín
Josefa Lafarga
Álex Rosales
Manuel Ascanio
Oleg Krylnikov
Laure Gaudrón
Olga Izsak

SOLO VIOLONCHELO

Dragos A. Balan
Simon Veis

VIOLONCHELOS

Dmitri Tsirin**
Natalia Margulis*
Antonio Martín *
Milagro Silvestre
Andrés Ruiz
Gregory Lacour
Mikolaj Konopelski
Héctor Hernández
Paula Brizuela

CONTRABAJOS

Vitan Ivanov**
Marco Behtash**
José Luis Ferreyra
Holger Ernst
Bernhard Huber
Andreu Sanjuan

FLAUTAS

Pilar Constancio**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Genma González** (flautín)

OBOES

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Álvaro Vega** (corno inglés)

CLARINETES

Luis Miguel Méndez**
Nerea Meyer*
Ildefonso Moreno** (clarinete bajo)

FAGOTES

Salvador Aragó**
Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

TROMPAS

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cuevas *
Manuel Asensi*
Antonio Velasco (C)

TROMPETAS

Francesc Castelló **
Marcos García**
Ricardo García*

TROMBONES

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

TUBA/CIMBASSO

Ismael Cantos**

TIMBAL

Actea Jiménez**

PERCUSIÓN

Juan José Rubio**
Esaú Borredá**

ARPAS

Mickäele Granados**
Susana Cermeño**

INSPECTOR

Ricardo García

ARCHIVEROS

Antonio Martín
Marco Pannaria

AUXILIARES

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco
Sergio Calderón (C)

MOZO

Tania López

GERENTE

Pedro González

ADMINISTRACIÓN

Fernando Iglesias

SECRETARÍA

Mª Pilar Melé
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista
(C) Colaboradores

3	4	5	6	7	8
MIÉRCOLES, 18 DE DICIEMBRE DE 2024 (19.30 HORAS)	LUNES, 27 DE ENERO DE 2025 (19.30 HORAS)	MIÉRCOLES, 5 DE MARZO DE 2025 (19.30 HORAS)	MIÉRCOLES, 23 DE ABRIL DE 2025 (19.30 HORAS)	MARTES, 27 DE MAYO DE 2025 (19.30 HORAS)	MIÉRCOLES, 11 DE JUNIO DE 2025 (19.30 HORAS)
Juanjo Mena DIRECTOR CONCIERTO DE NAVIDAD (EDICIÓN 35º)	Gustavo Gimeno DIRECTOR EN HOMENAJE A RAMÓN Y CAJAL	Luis Miguel Méndez DIRECTOR	Eun Sun Kim DIRECTORA	Pedro Halffter DIRECTOR	Ivor Bolton DIRECTOR
• Ludwig van Beethoven <i>Sinfonía nº 9 en Re menor, op. 125, "Coral"</i>	• Alexander Borodin <i>Obertura del Príncipe Igor</i>	Luigi Boccherini/ Luciano Berio <i>Ritirata notturna di Madrid</i>	Serguéi Prokófiev <i>Sinfonía № 1 en Re mayor, Op. 25 "Clásica"</i>	• Ralph Vaughan Williams <i>Concierto para oboe y orquesta de cuerda</i>	Wolfgang Amadeus Mozart <i>Sinfonía concertante para violín, viola y orquesta en Mi bemol mayor, K364</i>
CORO ORFEO PAMPLONÉS IGOR IJURRA FERNÁNDEZ, DIRECTOR	• Igor Stravinsky <i>Divertimento de "El beso del hada"</i>	• Ottorino Respighi <i>Feste romane, P 157</i>	• Carl Maria von Weber <i>Concierto para fagot en Fa Mayor, Op. 75 (J. 127)</i>	GUILLERMO SANCHIS, OBOE	RUBÉN MENDOZA, VIOLIN CRISTINA REGOJO, VIOLA
JACQUELYN WAGNER, SOPRANO	• Piotr Illich Chaikovski <i>Sinfonía № 5 Op. 64 en Mi menor</i>	• Ottorino Respighi <i>Fontane di Roma, P 106</i>	SALVADOR ARAGÓ, FAGOT	• Erich Wolfgang Korngold <i>Sinfonía, Op. 40 en Fa sostenido</i>	• Anton Bruckner <i>Sinfonía №7 en Mi Mayor, WAD 107</i>
STEVE DAVISIM, TENOR	• CRISTINA FAUS, MEZZO-SOPRANO	• Igor Stravinsky <i>Pini di Roma, P 141</i>			
FERNANDO CAMPERO, BARÍTONO-BAJO					
DICIEMBRE	ENERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1ºderecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03 / Fax: (34) 91 532 53 64
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: **Lidia Echeverría**
Imprime: **Comercial de Artes Gráficas del Henares, S.L.**
Depósito legal: **M-25042-2024**

CICLOS MUSICALES DE LA
ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID



PATROCINADOR
PRINCIPAL

Fundación
BBVA

COLABORADORES

 **Occidente**
Fundación



 **TEATRO REAL**
CERCA DE TI

 **Auditorio**
Nacional
de Música